

Ada Lovelace, la primera programadora (1815 – 1852, Reino Unido)

Ada Augusta Byron King, condesa de Lovelace nació en Londres el 10 de diciembre de 1815, fue la primera programadora en la historia de la computación. Se le atribuye el primer algoritmo codificado destinado a ser procesado por una máquina. Fue una mujer especial en plena época victoriana.

Fue la única hija legítima del poeta Lord Byron, y de Annabella Milbanke. El matrimonio de sus padres fue una historia turbulenta, se separaron cuando ella tenía dos meses y creció con su madre, la cual, temerosa de que su hija pudiera convertirse en poeta, la orientó hacia el mundo de las ciencias. Aun así, Ada siempre se sintió también unida a su padre y a su mundo poético. Desde pequeña había dejado claro lo que quería ser: "matemática y metafísica".



Era una chica muy activa que hacía diversas actividades como gimnasia, danza y equitación. También desarrolló cualidades musicales y aprendió a tocar varios instrumentos como el piano, el violín y el arpa. La influencia de su madre fue muy importante, ya que las cuestiones de mecánica le atraían mucho y inculcó a Ada este interés.

A los 17 años conoció un personaje clave en su vida: Mary Sommerville, una notable matemática. Juntas tradujeron los trabajos de Laplace. Estas traducciones se utilizaron posteriormente en Cambridge. A la misma edad, también conoció Charles Babbage. Tanto ella como su madre quedaron impresionadas por su máquina de diferencias finitas, que deseaba generalizar en una máquina analítica, o computadora general.

Años más tarde se casó con William King, octavo barón de King, conde de Lovelace. Tuvo tres hijos con William y una cuarta hija con sir David Brewster, Scherezada Lovelace, que fue la única descendiente a seguir los pasos de la su madre.

Más tarde entró a trabajar con Charles Babbage, quien estaba impresionado por el talento que tenía la chica, Ada inventó una notación para describir algoritmos en la máquina de Babbage, creando así el primer lenguaje de programación. Tuvo que firmar sus trabajos con sus iniciales A. A. L., para que no la censuraran por ser mujer.

En la última época de su vida se sucedieron las crisis nerviosas, las deudas y los escándalos. Su salud empeoraba cada vez más. Para aliviar los dolores se dejó llevar por el alcohol y las drogas. A los 36 años enfermó de cáncer uterino y fue tratada con opiáceos e hipnosis, pero nunca se recuperó, murió el 1852 a la edad de 37 años.

Sus planteamientos informáticos estaban tan avanzados respecto a la tecnología de su época que fue necesario que pasara un siglo para que se desarrollara la maquinaria necesaria para llegar a comprender sus anotaciones y contribuciones.